



Diócesis de Madison
702 S. High Point Rd.
Suite 225
Madison, WI 53719
608-821-3000

**DECLARACIÓN
A LOS MEDIOS**

5 de septiembre de 2025
Para publicación inmediata

Declaración en respuesta a la conferencia de prensa en el Capitolio:

El nombre del sacerdote acusado nunca fue comunicado a la Diócesis de Madison

En una conferencia de prensa celebrada por las organizaciones Nate's Mission y SNAP el 4 de septiembre de 2025, una mujer declaró haber sido abusada por el Padre Andrew Showers, sacerdote de la Diócesis de Madison, en enero de 2024. La semana pasada, el Padre Showers fue arrestado en Clintonville, Wisconsin, por unos cargos diferentes. Es devastador enterarse de esta nueva acusación. Sin embargo, algunas declaraciones realizadas durante la conferencia de prensa requieren correcciones y aclaraciones importantes, especialmente la acusación injustificada de que el Obispo Donald Hying y la Diócesis de Madison están ocultando las acciones del Padre Showers. Para ser claros: no hay ningún encubrimiento, y bajo el compromiso continuo de la Diócesis de Madison con la transparencia y la verdad, ofrecemos las siguientes correcciones, respuestas y documentación adicional.

Con respecto a la alegación de agresión sexual de una mujer adulta en Chicago en 2024 y la información recibida por la Diócesis de Madison:

En la conferencia de prensa del 4 de septiembre de 2025, Patricia Moriarty compartió las acusaciones de agresión sexual que sufrió por parte del Padre Andrew Showers en enero de 2024. Se requiere una gran valentía para dar un paso al frente y revivir una experiencia tan difícil y traumática como la experiencia alegada por la Sra. Moriarty. La Diócesis de Madison apoya y respalda con oración a quienes han sufrido daños, especialmente a manos de quienes están encargados de nuestra atención pastoral.

El padre de la Sra. Moriarty, John Moriarty, declaró que contactó a la Diócesis de Madison sobre la alegada agresión sexual. Si bien es cierto que el Sr. Moriarty contactó a la Diócesis y que la Diócesis se comunicó directamente con él por teléfono y por correo electrónico, es fundamental señalar que el Sr. Moriarty no quiso compartir información esencial con el personal diocesano designado para manejar las denuncias, incluyendo el nombre del sacerdote, el lugar donde ocurrió el incidente alegado o cuál departamento de policía estaba realizando la investigación. Si hubiéramos sabido que el Padre Showers era el sacerdote en cuestión detrás de la acusación de 2024, se podrían y se habrían tomado medidas inmediatas.

Además, en la conferencia de prensa del 4 de septiembre, se declaró repetidamente que el Obispo Hying no le devolvió la llamada al Sr. Moriarty. Esta declaración es cierta. Sin embargo, lo que no se compartió

en la conferencia de prensa fue que, una vez iniciada una investigación por la policía (como el Sr. Moriarty dijo que era el caso en esta situación), los protocolos de la Iglesia para reportar abusos, implementados precisamente para preservar la integridad de las investigaciones y proteger a las víctimas, impiden al Obispo hablar con quienes han presentado las denuncias. Esta precaución importante existe para eliminar cualquier posibilidad o incluso sospecha de manipulación de testigos, coerción de víctimas o posible encubrimiento. Una vez más, el Sr. Moriarty había informado repetidamente a los representantes diocesanos sobre la participación de la policía. También el Sr. Moriarty indicó en varias ocasiones que él le enviaría al Obispo Hying una copia del informe de la policía. Dicho informe nunca se compartió con la Diócesis y ninguna de las autoridades se comunicó con la Diócesis de Madison sobre este incidente. Sin saber el nombre del sacerdote involucrado, el nombre de la víctima o incluso qué agencia de la policía estaba investigando, simplemente no había manera de investigar esto o tomar medidas correctivas.

El Asistente Especial del Obispo, designado por el Obispo y capacitado para responder a las acusaciones, habló con el Sr. Moriarty, le afirmó que contactar a la policía es el paso recomendado y le expresó la necesidad urgente de compartir el nombre del sacerdote acusado para la protección de los demás.

Además de recopilar información crucial sobre las acusaciones para presentarlas al Obispo, el Asistente Especial también garantiza que las denuncias sean auténticas y creíbles. En los casos en que no se realiza una investigación por la policía, la Diócesis lleva a cabo su propia investigación, cuyos resultados son evaluados por la Junta de Revisión de Abuso Sexual, compuesta por laicos y clérigos cualificados. Luego la junta comparte sus conclusiones con el Obispo para que se tomen las medidas pertinentes.

Para mayor claridad, a continuación, se presenta la cronología de la comunicación entre el Sr. Moriarty y la Diócesis de Madison. También se incluye el texto del último correo electrónico que se le envió al Sr. Moriarty, en el que se habla de la investigación de la policía y de la necesidad de que la Diócesis conozca el nombre del sacerdote acusado.

CRONOLOGÍA:

22 de enero de 2024:

John Moriarty llama a la Línea de Asistencia a Víctimas y declara que su hija de 23 años fue agredida sexualmente por un sacerdote de la Diócesis de Madison. En esta primera llamada, el Sr. Moriarty no comparte ningún detalle importante que nos permita tomar medidas, como el nombre del sacerdote o el lugar o jurisdicción donde presuntamente ocurrió el incidente. Él indica que desea contactar primero con las autoridades y su abogado, y luego volverá a llamar a la Línea de Asistencia a Víctimas para presentar una denuncia oficial. El Coordinador de Asistencia a Víctimas le exhorta al Sr. Moriarty que su hija adulta se ponga en contacto con la Asistencia a Víctimas cuando ella esté lista.

Jueves, 29 de febrero de 2024

10:35 a.m.: Un miembro del personal diocesano recibe un correo electrónico de John Moriarty, que finalmente se envía al Asistente Especial del Obispo que maneja este tipo de acusaciones.

3:30 p.m.: El Asistente Especial del Obispo llama al Sr. Moriarty. El Sr. Moriarty reitera la acusación sobre su hija y el hecho de que la policía ha sido informada. Él Sr. Moriarty afirma que

desea que el proceso se lleve a cabo correctamente, pero porque el Sr. Moriarty desea hablar con el Obispo, él no quiere compartir el nombre del sacerdote ni más detalles con el Asistente Especial, a pesar de que se le ha pedido explícitamente. El Sr. Moriarty dice que enviará el informe de la policía cuando lo tenga.

5:40 p.m.: El Asistente Especial del Obispo le envía un correo electrónico al Sr. Moriarty para dar seguimiento indicando que, si bien hay una investigación por la policía en curso, el protocolo diocesano es esperar a que concluya antes de intervenir para no “interferir” en la labor de las autoridades. Esto explica por qué el Obispo no pudo llamarlo ni hablar con él hasta que la investigación concluyera. (Vea a continuación el correo electrónico con los nombres omitidos).

CORREO ELECTRÓNICO

Querido John,

Gracias por su tiempo en el teléfono hoy. Entiendo que desea hablar con el obispo, y eso es posible. Pero usted mencionó que hay una investigación por la policía en curso. Nuestra experiencia con las autoridades locales nos ha enseñado que ellos no quieren que la diócesis interfiera en sus investigaciones, ni siquiera en hablar con los testigos, y la diócesis ha accedido a no involucrarse hasta que las investigaciones concluyan. Estamos listos para ayudar a las autoridades en todo lo posible.

Si pudiera compartir el nombre y el número de su contacto de policía local, los llamaré y les comunicaré la disposición de la diócesis para ayudar en todo lo que sea útil. También solicitaré una copia del informe de la policía una vez que concluyan la investigación e iniciaré la investigación propia de la diócesis una vez que la de ellos esté completa.

También hemos establecido procesos para reportar denuncias, de modo que podamos recopilar la información necesaria para responder de forma rápida y adecuada. Nuestra coordinadora de asistencia a las víctimas, [NOMBRE OMITIDO], con quien habló brevemente el 22 de enero, está lista para recibir su informe. Su número es 608-821-3162. Sin embargo, cualquier investigación por nuestra parte comenzará solo después de que se concluya la investigación por la policía.

Entre las medidas inmediatas que podemos tomar se incluye suspender temporalmente al sacerdote siendo investigado hasta que se concluya la investigación.

Tenga la seguridad de mis oraciones y mi disposición a ayudarle.

Atentamente,

[NOMBRE OMITIDO]

A pesar de las exhortaciones de este correo electrónico y de las declaraciones previas del Sr. Moriarty, él nunca envió el informe de la policía ni volvió a llamar a la Línea de Asistencia a Víctimas para presentar una denuncia oficial. Él nunca compartió el nombre del sacerdote acusado, ni el lugar ni el departamento de policía que estaba investigando.

En su comunicado de prensa del 3 de septiembre de 2025, Nate's Mission, uno de los organizadores de la conferencia de prensa, indicó que "Representantes de Nate's Mission le habían informado previamente al Departamento de Justicia de Wisconsin sobre la acusación de Chicago durante una reunión en abril del año pasado". Sin embargo, Nate's Mission no se comunicó con la Diócesis de Madison para compartir esta información importante. De igual manera, el Departamento de Justicia de Wisconsin nunca se comunicó con la Diócesis de Madison para alertarlos sobre la denuncia de un posible abuso o agresión sexual que involucraba al Padre Showers. Si esta información se hubiera compartido con la Diócesis, se habrían tomado medidas inmediatas contra el Padre Showers.

Con respecto a la queja del padre en 2021 sobre las preguntas realizadas a un menor en el Sacramento de la Confesión:

En cuanto a la queja del padre en 2021, el párroco y el personal parroquial actuaron correctamente. Además, tanto los funcionarios diocesanos como la policía de Lodi investigaron el asunto, incluyendo entrevistas con el padre. Después de entrevistar al padre y al adolescente, la policía concluyó que no se había cometido ningún delito. En base a las conversaciones con el padre, los funcionarios diocesanos determinaron que el sacerdote simplemente intentaba ayudar al estudiante a realizar una confesión completa y eficaz.

En resumen, según la descripción del informe de la policía y lo que revelaba la revisión diocesana no constituía incitación (que, según la ley eclesiástica, constituye un delito cuando un sacerdote busca contacto sexual con el penitente/persona que se va a confesar) ni comportamiento sexual inapropiado en el confesonario. Más bien, se formularon preguntas de carácter moral, presumiblemente para ayudar al adolescente masculino a realizar una confesión completa y eficaz. De hecho, la declaración del menor indicaba que el Padre Showers le preguntó sobre diferentes mandamientos y normas morales, y no solo sobre violaciones del sexto mandamiento relacionadas con pecados de naturaleza sexual. Por lo tanto, no había razón para que las autoridades diocesanas pensaran que se trataba de algo más que un intento de guiar a un joven a un examen de conciencia más completo para celebrar el Sacramento. Si la Diócesis hubiera tenido alguna razón real para creer que se produjo una incitación o conducta sexual inapropiada, la situación se habría tratado de inmediato y habría resultado en la suspensión del sacerdote del ministerio activo.

A continuación, se presentan partes del informe de la policía, que están disponibles públicamente, que indican las preguntas formuladas por la policía y respondidas por el estudiante masculino de 14 años:

- "Le pregunté si el reverendo le había hecho otras preguntas sexuales o alguna declaración similar, y dijo que no".
- "Le pregunté si había visto al reverendo antes, y dijo que no".
- "Le pregunté si el reverendo lo había tocado o le había hecho proposiciones, y dijo que no".

- “Dijo que el Reverendo Showers le preguntó sobre robos y si alguna vez había robado algo. [NOMBRE OMITIDO] dijo que no. El Reverendo Showers entonces mencionó una palabra que [NOMBRE OMITIDO] desconocía y le dijo al Reverendo que no sabía qué significaba, y el Reverendo le explicó que significaba masturbación. [NOMBRE OMITIDO] dijo que no. El Reverendo Showers entonces mencionó otra palabra que [NOMBRE OMITIDO] no entendía, y le dijo que no sabía qué significaba, y el Reverendo le explicó que significaba mirar fotos y vídeos pornográficos. [NOMBRE OMITIDO] dijo que no. [NOMBRE OMITIDO] dijo que no hubo más preguntas y el Reverendo terminó la confesión.

En conclusión

Como parte de la política de Ambiente Seguro de la Diócesis de Madison, que incluye capacitación periódica para detectar abusos y cómo reportar cualquier sospecha de abuso, también se realizan verificaciones de antecedentes obligatorias para todo el clero, el personal y los voluntarios estables que trabajan con niños. La verificación de antecedentes más reciente del Padre Andrew Showers se realizó en junio de 2025. Dicho informe no contenía cargos ni condenas penales en ningún lugar, incluyendo Lodi, Wisconsin y Chicago, Illinois.

El Obispo Hying no puede disciplinar ni destituir a un sacerdote sin conocer su nombre. Él no puede disciplinar ni destituir a un sacerdote sin saber dónde ocurrió un delito. Él no puede disciplinar ni destituir a un sacerdote si las autoridades o el Departamento de Justicia de Wisconsin no le informan de las acusaciones. Él no puede disciplinar ni destituir a un sacerdote cuando los grupos que afirman querer prevenir a las víctimas de abuso del clero no comparten con él las denuncias de abuso.

Para reiterar, no se descubrió ningún abuso en la queja de Lodi en 2021. Además, desconocíamos que el Padre Showers fue el sacerdote acusado en 2024 hasta que lo supimos el 4 de septiembre de 2025. Antes que la policía de Clintonville presentara los cargos contra el Padre Andrew Showers el lunes, 25 de agosto de 2025, no había motivos para sospechar de una conducta inapropiada por parte del Padre Showers.

La Iglesia ha trabajado arduamente para combatir el vicio del abuso y la mala conducta sexual, y una parte integral de esta lucha es cooperar con las autoridades, facilitar el proceso de reportes de abusos y actuar con rapidez y decisivamente cuando se presenta una acusación creíble. Al igual que los fieles de nuestra diócesis, estamos sorprendidos, indignados y desconsolados. Seguimos orando por todos los afectados por estos sucesos.

###

Información de contacto:

Kris Kranenburg

Directora de Comunicaciones

Diócesis de Madison

Kris.kranenburg@madisondiocese.org

608-821-3168